

ANUARIO

LOPE

DE

VEGA

XVI

20  10

---

*Anuario Lope de Vega*

Anuario Lope de Vega / Editorial Milenio. — C/ Sant Salvador, 8. 25005 Lleida  
Núm. 16 (diciembre de 2010) — 25 cm  
Departament de Filologia Espanyola de la UAB  
Anual. — 25 cm

ISSN: 1136-5773  
Editorial Milenio, C/ Sant Salvador, 8. 25005 Lleida — UAB, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)  
Literatura española. Historia y crítica (860). Revista

---

DIRECTOR:  
Alberto Blecua

COORDINADORA:  
Laura Fernández

CONSEJO EDITOR:  
Enrico Di Pastena  
Victor Dixon  
Margarita Freixas  
Luigi Giuliani  
María Morrás  
Sebastián Neumeister  
Victoria Pineda  
Gonzalo Pontón  
Marco Presotto  
Rafael Ramos

CENSORES:  
Margaret R. Greer  
Giuseppe Grilli  
Gerardo Salvador  
Nil Santiáñez-Tió

PREIMPRESIÓN:  
Jean-Marie Fritz

Agradecemos a Ana Isabel Sánchez la ayuda prestada en las tareas de edición.

La publicación de este volumen del *Anuario Lope de Vega* ha sido posible gracias a la ayuda concedida por el MCYT, al proyecto de Investigación «Edición de treinta y seis comedias de Lope de Vega» (FFI2009-13563), así como a la subvención de la AGAUR, al Grup de Recerca Consolidat TETSO (2009SGR 297).

PROLOPE Departament de Filologia Espanyola de la UAB  
*Anuario Lope de Vega*  
© Editorial Milenio  
Sant Salvador, 8 – 25005 Lleida  
[www.edmilenio.com](http://www.edmilenio.com)

y  
Universitat Autònoma de Barcelona  
08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)  
[www.uab.cat](http://www.uab.cat)

ISSN: 1136-5773  
Depósito legal: L-297-1996  
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S.L.  
Sant Salvador, 8 – 25005 Lleida

## SUMARIO

### ARTÍCULOS

- IGNACIO ARELLANO .....9  
Para el texto de las *Rimas de Tomé de Burguillos* de Lope. Problemas textuales y propuestas de enmienda.
- JESÚS CAÑAS MURILLO .....27  
Lope de Vega y la renovación teatral calderoniana.
- AURORA EGIDO .....45  
Los sonetos de Lope y Cervantes a Francisco Díaz, inventor de la uretrotomía interna.
- SERGIO MARTÍN JIMÉNEZ .....69  
Crítica textual y crítica material para el estudio de las Comedias de Lope.
- JOSÉ MANUEL PEDROSA .....75  
«El arco el mar con los extremos bebe»: Lope de Vega y el mito del arco iris bebedor.
- FERNANDO RODRÍGUEZ MANSILLA .....107  
*La desdicha por la honra* y la batalla en torno a Góngora.
- VERONICA RYJIK .....125  
Lope de Vega, poeta del pueblo... ¿ruso?
- ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ .....143  
La génesis del *Isidro* (1599) y la carrera literaria de Lope de Vega: a propósito de la *rota Vergilii*.
- OMAR SANZ .....155  
La materia picaresca en el teatro de Lope de Vega: el caso de *El amante agradecido*.
- FIDEL SEBASTIÁN MEDIAVILLA .....181  
Lope corregido por «los originales del propio autor».
- MARCELLA TRAMBAIOLI .....211  
La figura de la madre en la primera etapa del teatro lopeveguesco.

erdanyola del Vallès)

areas de edición.

acias a la ayuda conce-  
edias de Lope de Vega  
erca Consolidat TETSO

## NOTAS

- VALENTINA NIDER .....247  
Representaciones tempranas de comedias de Lope en Italia a partir de las *Partes de comedias*.

## RESEÑAS

- Calderón de la Barca, *A secreto agravio, secreta venganza*, ed. Erik Coenen, Cátedra, Madrid, 2011, 234 pp. ....253  
MARTA LATORRE .....
- Felipe B. Pedraza Jiménez, *Lope de Vega. Pasiones, obra y fortuna del «monstruo de la naturaleza»*, Edaf, Madrid, 2009, 301 pp. ....257  
FRANCISCO SÁEZ RAPOSO .....
- Francisco de Quevedo, *Teatro completo*, ed. Ignacio Arellano y Celsa Carmen García Valdés, Cátedra, Madrid, 2011, 651 pp. ....260  
FRANCISCO PLATA .....
- Francisco de Rojas Zorrilla, Antonio Coello Ochoa y Pedro Calderón de la Barca, *El jardín de Falerina*, ed. Felipe Pedraza y Rafael González Cañal, Barcelona, Octaedro, 2010, 224 pp. ....264  
ROMINA IPPOLITO .....
- Luis Vélez de Guevara, *El alba y el sol*, y *La montañesa de Asturias*, ed. William R. Manson y C. George Peale, Newark, Juan de la Cuesta (Ediciones críticas, 55 y 56), 2010, 422 y 187 pp., respectivamente. ....266  
ERNESTO BARROSO .....
- Lope de Vega, *Pastores de Belén*, ed. Antonio Carreño, Cátedra, Madrid, 2010, 616 pp. ....269  
ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ .....
- Resúmenes en español y en inglés de los artículos contenidos en este número ...275

ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ: «La génesis del *Isidro* (1599) y la carrera literaria de Lope de Vega: a propósito de la *rota Vergilii*».

Resumen:

Este artículo estudia menciones internas en la obra de Lope para establecer las razones y el orden en que el Fénix escribió una de sus más conocidas y espectaculares series, la formada por la *Arcadia*, *La Dragontea* y el *Isidro*, los tres primeros libros que publicó. De entre las tres, nos centramos en la más extensa, erudita y ambiciosa, el *Isidro*, pues entender su proceso de génesis y composición resulta imprescindible para apreciar los planes de Lope en aquel momento de su carrera. Analizando todos los documentos disponibles, proponemos que se modifique la teoría más seria que explica esos años iniciales de la carrera literaria de Lope: la analogía con la *rota Vergilii*. El análisis de los datos indica que no se puede seguir afirmando que Lope concibiera su carrera siguiendo la *rota*, pero sí que el *Isidro* fue un proyecto original —no encargado—, fundamental y formativo en la vida literaria de Lope. Asimismo, explicamos que el *Isidro* colocó al Fénix en una posición tan fuerte en el campo literario del siglo XVII que fue posible que el poeta pudiera mantener ese nicho hasta el final de su carrera.

Palabras clave:

Lope de Vega, *Isidro*, carrera literaria, Virgilio, *rota Vergilii*.

Abstract:

This article studies the internal mentions in Lope's work to clarify the rationale and the order in which Lope wrote one of his most famous and spectacular series, the sequence including *Arcadia*, *La Dragontea*, and *Isidro*, the first three books he published. Among the three works, we concentrate on the longest, and the most ambitious and erudite, *Isidro*, as understanding its genesis and composition process appears essential to appreciate Lope's plans in this moment of his career. After analysing all available documents on the subject, we propose to modify the most serious hypothesis that explains these early years of Lope's career, the *rota Vergilii* theory. Data analysis indicates that we can no longer sustain that Lope conceived his career following the *rota*, but at the same time it shows *Isidro* as an original —not a commission—, important and formative project for Lope. In addition, we explain that *Isidro* placed Lope in such strong position within the literary field of the seventeenth century that it was possible for him to monopolize that niche until the end of his career.

Key words:

Lope de Vega, *Isidro*, literary career, Vergil, *rota Vergilii*.

LA GÉNESIS DEL *ISIDRO* (1599)  
Y LA CARRERA LITERARIA DE LOPE DE VEGA:  
A PROPÓSITO DE LA *ROTA VERGILII*

ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ  
Universiteit van Amsterdam

Tal vez una de las más conocidas y estudiadas series de obras de Lope de Vega sea la que formaron en 1598 y 1599 la *Arcadia*,<sup>1</sup> *La Dragontea*<sup>2</sup> y el *Isidro*,<sup>3</sup> los tres primeros libros que el Fénix dio a la imprenta. Gracias a esta espectacular sucesión, Lope se presentó ante los españoles de su época como un autor culto que debía ser conocido por mucho más que por sus ya famosísimas comedias o romances. Como anticipaba —o, más bien, esperaba— el autor, la trilogía cambió totalmente la carrera poética del Fénix, que hasta su muerte pretendió alcanzar con sus libros de poesía el reconocimiento y respeto de sus contemporáneos más eruditos. Por tanto, las tres obras de 1598 y 1599 son esenciales para calibrar los planes del poeta madrileño y el modo en que concebía su propia carrera literaria. De entre las tres, la más extensa, erudita y ambiciosa es sin duda el *Isidro*, una hagiografía en quintillas del santo patrono de Madrid cuya importancia hace de ella la pieza central de la trilogía. Por tanto, comprender el proceso de génesis y composición del *Isidro* resulta imprescindible para apreciar las ideas y ambiciones de Lope en este momento decisivo de su carrera. Sin embargo, la documentación disponible para iluminar esta época es escasa. Los únicos datos objetivos con que contamos para reconstruir ese proceso de composición de la obra son los que nos aporta el propio autor en los preliminares del *Isidro* y en otros pasajes en que menciona sus ocupaciones de finales del siglo XVI: los preliminares de *La hermosa de Angélica* (1602),<sup>4</sup> unos pasajes de *La Filomena* (1621)<sup>5</sup> y la «Égloga a Claudio» (1632).<sup>6</sup> En este trabajo, analizaremos todos estos documentos, utilizándolos para evaluar una

1. Lope de Vega, *Arcadia*, 1598, ed. Edwin S. Morby, Castalia, Madrid, 1975.
2. Lope de Vega, *La Dragontea*, 1598, ed. Antonio Sánchez Jiménez, Cátedra, Madrid, 2007.
3. Lope de Vega, *Isidro. Poema castellano*, 1599, ed. Antonio Sánchez Jiménez, Cátedra, Madrid, 2010.
4. Lope de Vega, *La hermosa de Angélica, con otras diversas Rimas*, 1602, en *Lope de Vega. Poesía, I. La Dragontea. Isidro. Fiestas de Denia. La hermosa de Angélica*, ed. Antonio Carreño, Biblioteca Castro, Madrid, 2002, pp. 609-970.
5. Lope de Vega, *La Filomena*, 1621, en *Lope de Vega. Poesía, IV. La Filomena. La Circe*, ed. Antonio Carreño, Biblioteca Castro, Madrid, 2003, pp. 1-349.
6. Lope de Vega, «Égloga a Claudio», en *Rimas humanas y otros versos*, ed. Antonio Carreño, Crítica, Barcelona, 1998, pp. 696-717.

interesante teoría que algunos críticos han avanzado para explicar estos años de la carrera literaria del Fénix.

De los pasajes mencionados, los más importantes son los que Lope incluyó en los preliminares del *Isidro*, pues son los más antiguos y además los que mayor cantidad de detalles ofrecen sobre el proceso de composición de la hagiografía. Concretamente, se trata de tres cartas pertenecientes a la correspondencia entre Lope y el encargado del proceso de canonización de san Isidro, fray Domingo de Mendoza, que aparecen impresas tras los poemas preliminares que abren el *Isidro*. La primera carta de Mendoza que trae el *Isidro* data del 27 de noviembre de 1596, fecha que resulta fundamental para datar la composición de la obra. Como revela esa misiva, Lope debió de idear la hagiografía en verano de 1596, posiblemente incluso antes de su entrevista inicial con Mendoza:

Cuando vi a vuestra merced este verano pasado estaba tan bien ocupado como siempre lo está, y con tan grande fruto de sus buenas letras y estudios, y no obstante esto me hizo merced de darme su palabra de escribir muy de su mano la historia, grandezas y milagros de este esclarecido santo, singular ornamento y gloria de esta su patria de vuestra merced y de todos estos reinos, y que pensaba guardar en su composición la gravedad, gusto y preñez de nuestras castellanas y dulces redondillas.<sup>7</sup>

Así lo sugieren las palabras de Mendoza, que señala que, en una entrevista que tuvo con el poeta «este verano pasado», Lope le prometió al religioso ocuparse del *Isidro*, y que ya entonces el Fénix le comentó que pensaba utilizar las redondillas castellanas que caracterizan la obra: «pensaba guardar en su composición la gravedad, gusto y preñez de nuestras castellanas y dulces redondillas».<sup>8</sup> Es decir, la carta revela que Lope ya había comenzado a trabajar en el *Isidro* en verano de 1596. Además, nos indica que, el 27 de noviembre del mismo año, Mendoza le había remitido a Lope una serie de documentos procedentes del proceso de canonización del santo labrador, con el fin de que el poeta contara con más material con que trabajar.

Tras esta carta inicial, Lope hizo imprimir en el *Isidro* dos misivas suyas a Mendoza que aportan nuevos datos de importancia. En estas dos cartas (n.ºs 16 y 17)<sup>9</sup> el Fénix confiesa claramente que la falta de fuentes le había hecho retrasarse en su tarea. Según explica en la primera de las misivas, la escasez de información autorizada que existía sobre el santo le había impedido encontrar materia digna de su historia, pues toda ella se encontraba «confusa y casi apócrifa»:

7. Lope de Vega, *Isidro*, n.º 15.

8. *Ibíd.*, n.º 15.

9. Seguimos siempre la numeración que le hemos otorgado a los documentos en nuestra edición.

La falta de estos papeles ha causado la dilación que en la prosecución de este libro ha habido, porque de ninguna suerte he hallado luz de la verdad de esta historia menos que confusa y casi apócrifa, cosa indigna de lo que escribiendo de santo tan conocido se pretende.<sup>10</sup>

La segunda carta de Lope a Mendoza contribuye todavía más a reconstruir los hechos, pues contiene un nuevo dato sumamente sugestivo. El Fénix señala que ya tenía escrito parte del poema antes de recibir los documentos que le envió Mendoza en noviembre: «Cuando a vuestra merced le dije mi intención ya tenía el principio, que Horacio y Ausonio llaman *dimidium facti*, y así dice el uno "Aude, incipe", y el otro "Incipe et efficies", y cuando este papel llegó ya estaba en el golfo».<sup>11</sup> Mediante una metáfora náutica muy propia de su estilo, el autor aclara que el barco de su trabajo ya había zarpado (se encontraba ya «en el golfo») en el momento de recibir la carta. Además, Lope llega a intimar que ya había pensado en escribir el *Isidro* antes de hablar con Mendoza por primera vez, en verano de 1596, y que ya entonces tenía escrito algo: «cuando a vuestra merced le dije mi intención ya tenía el principio».<sup>12</sup> Según este importante documento, la idea de escribir una hagiografía en verso de san Isidro fue de Lope, sin necesidad de que se lo sugiriera Mendoza en la entrevista que mantuvieron ambos el verano de 1596. De este modo, el *Isidro* se revela como un proyecto lopesco ya antes de esa fecha tan temprana.<sup>13</sup> Este dato, conjuntamente con una curiosa mención de la segunda carta de Lope a Mendoza,<sup>14</sup> nos obliga a replantearnos la carrera poética del Fénix tal y como la historia de la literatura española la ha venido entendiendo hasta el momento.

La mención concreta es una alusión al poeta latino Publio Virgilio Marón, pues en la carta Lope le confiesa a Mendoza que desearía ser un nuevo Virgilio para cantar adecuadamente las glorias del santo labrador: «Quisiera yo ser un Virgilio, pero tal como soy, pues no puedo dar más de lo que tengo, proseguiré su vida y alabanzas hasta que otro más digno las celebre».<sup>15</sup> Esta mención del poeta mantuano podría contener información sobre los planes profesionales del Fénix, pues el nombre de Virgilio estaba en el Siglo de Oro inextricablemente unido a la brillante carrera literaria del más grande de los poetas latinos. Hasta el momento, algunos críticos entienden que con la secuencia formada por la *Arcadia* (1598), *La Dragontea* (1598) y el *Isidro* (1599) Lope intentó remedar la sucesión de obras de Virgilio (*Bucólicas*, *Geórgicas*, *Eneida*) que un poeta anónimo resumió en unos versos que se hicieron célebres:

10. *Ibíd.*, n.º 16.

11. *Ibíd.*, n.º 17.

12. *Ibíd.*, n.º 17.

13. Hugo A. Rennert y Américo Castro datan la composición de la obra antes de que Lope acabara *La Dragontea*, pero no se remontan a antes de 1596: «se deduce que Lope acabó este poema antes de *La Dragontea*, y que, por lo tanto, fue escrito en 1596 o a principios de 1597» (H.A. Rennert y A. Castro, *Vida de Lope de Vega*, Anaya, Madrid, 1968, p. 132).

14. Lope de Vega, *Isidro*, n.º 16.

15. *Ibíd.*, n.º 16.

Ille ego quondam gracili modulatus avena  
 Carmen, et egressus silvis vicina coegi,  
 Ut quamvis avido parerent arva colono,  
 Gratum opus agricolis; at nunc horrentia Martis [...]]<sup>16</sup>

Los gramáticos medievales creyeron, siguiendo la sugerencia del ilustre Elio Donato, que la secuencia del camino de Virgilio (*cursus Vergilii*) resumía en progresión ascendente los géneros literarios del momento, en el preciso orden en que debían practicarlos los poetas. Para fijar de modo gráfico este valor pedagógico, estos gramáticos representaron la secuencia virgiliana en forma de rueda, de modo que el *cursus Vergilii* también es conocido como la *rota Vergilii*.<sup>17</sup> Pues bien, la crítica entiende que Lope intentó remedar con sus tres libros iniciales la famosa rueda de Virgilio o *rota Vergilii*,<sup>18</sup> y presentarse ante sus coetáneos como un Virgilio español. No en vano, las tres obras de 1598 y 1599 también forman una progresión ascendente mediante la cual el Fénix emulaba en espacio de dos años toda la carrera del príncipe de los poetas latinos, pasando de la pastoril —el género menos prestigioso— a la épica —el género más autorizado—. Sin embargo, esta tesis, defendida entre otros por críticos como Carlos M. Gutiérrez<sup>19</sup> y Elizabeth R. Wright,<sup>20</sup> debe matizarse de acuerdo con la información sobre la composición del *Isidro* que presenta la correspondencia entre Lope y Mendoza. Según estas cartas, Lope todavía no tenía en mente *La Dragontea* cuando comenzó a escribir el *Isidro*, por lo que jamás planeó dar a imprenta dos epopeyas como la *Eneida* en progresión ascendente.<sup>21</sup>

De hecho, el proyecto de *La Dragontea* solamente irrumpió en la vida de Lope en algún momento de 1597, en forma de un encargo urgente —*La Dragontea* sirvió en parte un propósito de propaganda política inmediata— que obligó a que el Fénix pospusiera durante unos meses su *Isidro*.<sup>22</sup> El hecho

16. E.R. Curtius, *European Literature and the Latin Middle Ages*, trad. Willard R. Trask, Princeton University Press, Princeton, 1990, p. 231.

17. J.J. Vélez-Sainz, *El Parnaso español: canon, mecenazgo y propaganda en la poesía del Siglo de Oro*, Visor, Madrid, 2006, pp. 68-69.

18. F.A. de Armas, *Cervantes, Raphael and the Classics*, Cambridge University Press, Nueva York, 1998, p. 260; «Cervantes and the Virgilian Wheel: the Portrayal of a Literary Career», en *European Literary Careers. The Author from Antiquity to the Renaissance*, ed. Patrick Cheney y Frederick A. de Armas, University Press of Toronto, Toronto, 2002, pp. 260-277, p. 261; E.R. Curtius, *European Literature*, p. 231; A.S. Trueblood, *Letter and Spirit in Hispanic Writers. Renaissance to Civil War. Selected Essays*, Tamesis, Londres, 1986, p. 86.

19. C. Gutiérrez, *La espada, el rayo y la pluma. Quevedo y los campos literario y del poder*, Purdue University Press, West Lafayette, 2005, p. 134.

20. E.R. Wright, «Virtuous Labor, Courtly Laborer: Canonization and a Literary Career in Lope de Vega's *Isidro*», *Modern Language Notes*, CXIV, (1999), pp. 223-40, p. 228; *Pilgrimage to Patronage. Lope de Vega and the Court of Philip III, 1598-1621*, Lewisburg, Bucknell University Press, 2001, p. 34.

21. La secuencia *La Dragontea-Isidro* sería ascendente porque el *Isidro* goza de una materia más elevada que la epopeya caribeña: *La Dragontea* trata asuntos en su mayor parte terrenos, frente al *Isidro*, que versa sobre historia divina.

22. A. Sánchez Jiménez, «Pedro de Oña y su *Arauco domado* (1596) en la obra poética

de que Lope utilice como fuente de *La Dragontea* el *Arauco domado*,<sup>23</sup> de Pedro de Oña, confirma esta hipótesis. Oña publicó su libro en Lima en 1596, pero el Fénix sólo tuvo acceso a *Arauco domado* al menos un año después, en algún momento de 1597, cuando recibió una de las 120 copias de la edición de Lima de *Arauco domado*.<sup>24</sup> La copia debió de ser un regalo de don García Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, que había regresado a España del Perú en 1597 para afrontar una investigación sobre su gobierno virreinal. Hurtado de Mendoza necesitaba cuidar su imagen pública, pues tenía que enfrentarse a algunos rumores sobre su administración y además a la mala prensa que le había proporcionado *La Araucana* de Ercilla.<sup>25</sup> Por ello, el Marqués ya le había encargado a Oña que escribiese *Arauco domado* y que le adjudicase en esta obra el mérito que no le había concedido *La Araucana* de Ercilla. A su llegada a España en 1597, Hurtado de Mendoza le pidió al dramaturgo más famoso del momento, Lope de Vega, una comedia del mismo título y tema que *Arauco domado*,<sup>26</sup> y quizás también un pequeño poema épico sobre la derrota de Hawkins en el Mar del Sur que luego formaría parte de los cantos II y III de *La Dragontea*. Es decir, Lope sólo pudo comenzar a escribir *La Dragontea* en 1597, cuando recibió el encargo juntamente con el libro en que basó parte de la obra, *Arauco domado*. Por tanto, Lope no tenía previsto escribir *La Dragontea* en el momento en que ya había ideado el *Isidro* y comenzado a escribirlo. De hecho, *La Dragontea* fue una interrupción en el proceso de composición del *Isidro*, pues la nueva tarea que le encargó Hurtado de Mendoza provocó un retraso de años en la hagiografía del santo madrileño, que al final salió publicado después de *La Dragontea*, en 1599.

Lo que cuenta el propio autor en la «Segunda parte» de *La Filomena* confirma esta idea de que el *Isidro* precedió originalmente a *La Dragontea*. En este texto apologético de 1621, Lope pasa detallada revista a su obra poética, y siempre menciona el *Isidro* antes que *La Dragontea*. Así, en la obra el ruseñor que representa al autor contesta a los envidiosos y repasa su vida y obra, contando que, al volver de la «Jornada a Ingalaterra»,<sup>27</sup> la expedición de la Armada Invencible, llegó a Alba de Tormes. Allí, bajo la protección del duque de Alba, el poeta escribió la *Arcadia*, obra pastoril en que narra los amores del Duque:

de Lope de Vega: notas sobre el estilo de Lope entre el «taratántara» y las «barquillas», *Hispanic Review*, LXXIV (2006), pp. 319-344, p. 321; «Introducción», en *La Dragontea*, ed. Antonio Sánchez Jiménez, Cátedra, Madrid, 2007.

23. Pedro de Oña, *Arauco domado*, Antonio Ricardo de Turín, Lima, 1596.

24. S.G. Morley y C. Bruerton, *The Chronology of Lope de Vega's Comedias, With a Discussion of Doubtful Attributions, the Whole Based on a Study of His Strophic Versification*, The Modern Language Society of America, Nueva York, 1940, p. 170.

25. Alonso de Ercilla y Zúñiga, *La Araucana*, ed. Marcos A. Morínigo e Isaías Lerner, 2 vols., Castalia, Madrid, 1979.

26. V. Dixon, «Lope de Vega, Chile and a Propaganda Campaign», *Bulletin of Hispanic Studies*, LX (1993), pp. 79-95, p. 88.

27. Lope de Vega, *La Filomena*, vv. 900-925.

yo siempre con modestia,  
sufriendo su molestia,  
alegré los pastores bien nacidos,  
y fui favorecida,  
cuando más perseguida,  
de aquél a quien el Tormes  
humilla entre pizarras  
el arrogante pecho.<sup>28</sup>

Los «pastores bien nacidos» son, por supuesto, el Duque y los miembros de su corte, pues la alusión a un personaje que domina el río «Tormes» sólo puede referirse al duque de Alba, que Lope encubrió en la *Arcadia* bajo un pseudónimo rústico:

Canté versos bucólicos  
con pastoril zampona, melancólicos;  
que siempre tiene amor los fines trágicos,  
todo celos, temor y encantos mágicos.  
Allí cubrí con áspera corteza  
príncipes generosos,  
almas nacidas en los ricos paños  
de la mayor nobleza,  
iguales a los reyes poderosos,  
que no villanos bárbaros y extraños.<sup>29</sup>

En esta cita podrían apoyarse los defensores de la teoría de la *rota Vergilii*, pues el nombre «bucólicos»<sup>30</sup> con que Lope describe la *Arcadia* sugiere ya las *Églogas* de Virgilio, también conocidas como «Carmen bucolicum» por excelencia.<sup>31</sup> Además, Lope confirma la alusión al poeta mantuano con una mención directa, unos versos más abajo.<sup>32</sup> Sin embargo, lo que nos interesa en este momento es tan solo recordar que, según *La Filomena*, el primero de los tres libros de poesía que escribió Lope fue la *Arcadia*, una obra pastoril.

El ruiñeñor de *La Filomena* prosigue relatando su itinerario biográfico y poético, y cita a continuación de la *Arcadia* el *Isidro*, no *La Dragonteia*:

Esto canté, y en mis primeros años  
Amor fue mi maestro,  
Anacreonte diestro;  
pero luego pasé de sus engaños  
con más ilustre genio

28. *Ibid.*, vv. 975-982.

29. *Ibid.*, vv. 990-999.

30. *Ibid.*, v. 990.

31. Publio Virgilio Marón, *Opera*, ed. R.A.B. Mynors, Clarendon, Oxford, 1969.

32. Lope de Vega, *La Filomena*, vv. 1016-1025.

a dirigir la pluma y el ingenio  
al patrón mantuano,  
que canté con estilo castellano,  
despreciado en España injustamente,  
si bien menos hinchado y elocuente.<sup>33</sup>

De una obra amorosa y anacreónica, la pastoril *Arcadia*, Lope pasó a la hagiografía del santo madrileño. En esta ocasión, el adjetivo «mantuano» no se refiere a Virgilio, sino a san Isidro, «patrón» de Madrid, también conocida como «Mantua carpetana» o «Mantua Carpetanorum». Dos menciones aclaran por completo la referencia: la alusión al «estilo castellano» que exalta el prólogo al *Isidro* y la aparición explícita del nombre de la obra unos versos más adelante:

Cayó mi dulce *Isidro*  
en un villano pozo.<sup>34</sup>

Con esta referencia al título queda claro que, según la «Segunda parte» de *La Filomena*, Lope comenzó el *Isidro* inmediatamente después de la *Arcadia*. Solamente tras recordar estas dos obras se decide el ruseñor a mencionar *La Dragontea*:

De este feliz suceso  
pasé a la *Dragontea*.<sup>35</sup>

El orden que establece Lope en *La Filomena* es, pues, *Arcadia*, *Isidro* y *La Dragontea*, aunque las circunstancias vitales a que aludimos anteriormente hicieron que el autor acabara y publicara *La Dragontea* antes que el *Isidro*.

Un soneto preliminar del cuarto libro que dio a la imprenta Lope, *La hermosura de Angélica* (1602), confirma esta secuencia, pues menciona las obras en ese mismo orden de *La Filomena*. Se trata del soneto «A la fama de Lope de Vega y su *Angélica*», que firma el dominico fray Onofre de Requesenes:

Pinta, pues eres milagroso Apeles,  
famoso Lope, una hermosura angélica  
tras la *Arcadia*, por docta aristotélica,  
con que han honrado España tus papeles.

Mira que admiras célebres pinceles,  
o a tu *Isidro* ofreciendo historia célica,  
o a la inglesa codicia y flota bélica,  
libro que es Vellochino de tal Heles.<sup>36</sup>

33. *Ibíd.*, vv. 1058-1067.

34. *Ibíd.*, vv. 1082-1083.

35. *Ibíd.*, vv. 1099-1100.

36. Lope de Vega, *La hermosura de Angélica*, p. 621, vv. 1-8.

miembros  
«Tormes»  
a *Arcadia*

de la *rota*  
*Arcadia* su-  
«bucolicum»  
antuano con  
lo que nos  
*La Filomena*,  
la *Arcadia*,

biográfico y  
*Dragontea*:

A la *Arcadia* siguen el *Isidro* y *La Dragontea*,<sup>37</sup> como indicaban las cartas preliminares del *Isidro* y el relato del ruiseñor en *La Filomena*. Frente a estos tres testimonios unánimes, tan solo un texto de Lope contradice la ordenación, pues la «Égloga a Claudio» (1632) menciona los tres libros en su orden de publicación, *Arcadia*, *La Dragontea* e *Isidro*, en el que aparecen aludidos en sendas estrofas del poema:

Sirviendo al generoso duque Albano  
 escribí de la *Arcadia* los pastores  
 bucólicos amores,  
 ocultos siempre en vano,  
 cuya zampona de mis patrios lares  
 los sauces animó de Manzanares.

Al son de la marítima zaloma  
 del pírata Dragón de Ingalaterra  
 canté la injusta guerra  
 también en propio idioma,  
 sacando a oírme de Neptuno el coro  
 por orbes de cristal madejas de oro.

Luego, con el salterio castellano,  
 a la vida inmortal la voz inclino  
 de aquel fénix divino  
 Labrador cortesano,  
 cuya fuente, más pura que Helicon,  
 tantos ingenios de laurel corona.<sup>38</sup>

Existen varias posibles explicaciones para justificar esta nueva ordenación, tan contraria a todo lo que antes había afirmado el poeta. Por ejemplo, podría deberse a un fallo de memoria de Lope, pues estamos ante un texto bastante tardío. O, simplemente, el orden podría obedecer a un deseo de reconstruir la secuencia de libros atendiendo al orden de publicación, y no de composición, pues Lope podría haber elegido el primero con el fin de asemejar su carrera a la de Virgilio, consciente del prestigio que implicaba esta «imitación».

En cualquier caso, el testimonio de la «Égloga a Claudio» palidece ante los del *Isidro*, *La hermosura de Angélica* y *La Filomena*, mucho más cercanos en el tiempo a los hechos que narran, y mucho más detallados que el poema de 1632. Según estos datos, Lope ideó el *Isidro* como un proyecto propio casi un año antes de que le propusieran y encargaran *La Dragontea*. Como confirma su utilización de *Arauco domado*, que sólo había podido consultar en 1597, el Fénix concibió y escribió *La Dragontea* con bastante rapidez, probablemente en tan solo algunos meses de 1597,

37. *Ibíd.*, p. 621, vv. 3; 6; 7.

38. Lope de Vega, «Égloga a Claudio», vv. 258-275. Hemos alterado levemente la puntuación de la edición de Carreño para facilitar la comprensión del texto.

después de tener ya comenzado el *Isidro*. En suma, los datos de las cartas preliminares del *Isidro*, en conjunción con la información de que disponemos sobre *La Dragontea*, nos dictan una primera hipótesis acerca de la carrera literaria del autor: Lope no diseñó sus tres obras de finales de siglo como una sucesión virgiliana, según afirman los críticos arriba mencionados. El Fénix compuso la *Arcadia* en Alba de Tormes, bajo patronazgo del duque de Alba, aunque la publicó al menos dos años más tarde, en Madrid, en 1598. Luego, antes del verano de 1596, proyectó y comenzó el *Isidro*, pero tuvo que abandonarlo momentáneamente por un encargo inesperado, *La Dragontea*, que comenzó en 1597 y publicó en 1598. Solamente tras acabar con ese proyecto propagandístico que le habían encomendado con urgencia pudo acabar su *Isidro*, que publicó en 1599. Es decir, el Fénix no planeó de antemano escribir y publicar sus tres obras en el orden en que aparecieron, y por eso no menciona en ninguno de los prólogos de las mismas la famosa rueda de Virgilio.

Sin embargo, cabe una segunda posibilidad, que nos dicta el hecho incontrastable de que Lope mencionara a Virgilio en los preliminares del *Isidro*: podemos afirmar que el autor conocía la *rota Vergilii* y pretendía emular al latino, pero solamente después de haber escrito sus obras. De hecho, y según los documentos de que disponemos, el Fénix comenzó a compararse con Virgilio *a posteriori*, después de haber escrito ya la *Arcadia* y *La Dragontea*. Por eso, la mención del mantuano aparece en los preliminares del *Isidro*, en una carta arriba citada —la número 16— que presumiblemente data de 1597, después de haber comenzado *La Dragontea*. En ese momento, el Fénix se habría dado cuenta del parecido de sus tres obras con la tríada virgiliana, y decidió comunicárselo a Mendoza y a los lectores del *Isidro* para aparecer ante ellos como un nuevo Virgilio. Es decir, Lope nunca diseñó su carrera para emular a Virgilio, eligiendo la temática y estilo de sus obras para superar al latino. Más bien, percibió cuando ya había compuesto la *Arcadia* y *La Dragontea*, y continuaba trabajando en el ya comenzado *Isidro*, que sus tres libros seguían el orden de la *rota Vergilii*.

Asimismo, podríamos esgrimir unas tercera y cuarta posibilidades, ambas basadas igualmente en la mención de Virgilio y en la hipótesis de que Lope conociera y siguiera la *rota*. Por una parte, es posible que el Fénix hubiera planeado simplemente emular a Virgilio con dos obras, la *Arcadia*, que imita las *Bucólicas* por su temática pastoril, y el *Isidro*, que imita la *Eneida* por su dignidad épica. La inesperada aparición de *La Dragontea*, que se interpuso entre la *Arcadia* y el *Isidro*, habría roto la armonía del plan inicial, y habría provocado que Lope no hiciera mayor mención de él. Por otra parte, como cuarta posibilidad, el Fénix podría haber concebido una tríada perfecta de acuerdo con el modelo del mantuano. Esa secuencia comenzaría por una imitación pastoril de las *Bucólicas* —la *Arcadia*—, seguiría con una obra de temática agrícola como las *Geórgicas* —el *Isidro*— y acabaría con una épica imitando a la *Eneida*, que sería alguna de sus epopeyas más ambiciosas, como *La hermosura de Angélica* (1602) o,

quizás, la *Jerusalén conquistada* (1609).<sup>39</sup> Según esta hipótesis indemostrable, *La Dragontea* habría obligado a Lope a abandonar este plan, y a referirse a él durante su carrera.

Las cuatro hipótesis resultan ciertamente posibles, pero la más probable según los datos que poseemos en este momento parece la primera: el Fénix solamente pensó en la *rota Vergilii* y en presentarse como un nuevo Virgilio en 1599, cuando las circunstancias le habían llevado a publicar las tres obras mencionadas en el corto espacio de dos años. No en vano, la *Arcadia* debió de ser encargo del duque de Alba y *La Dragontea* le fue encomendada por el duque de Lerma y los Castro.<sup>40</sup> El único proyecto de inspiración totalmente propia parece haber sido precisamente el que tuvo que postergar, el *Isidro*, que Lope afirmaba haber comenzado antes de hablar con fray Domingo de Mendoza.<sup>41</sup> Aunque sólo cabe especular sobre las razones que llevaron a Lope a elegir este peculiar proyecto, podemos sugerir algunas posibilidades. Oriundo de Madrid y famosísimo ya en la Villa, Lope podría haber elegido el tema patrio para afianzar su situación laboral en la ciudad y asegurarse futuros encargos literarios de la misma. Esta hipótesis justificaría la dedicatoria «A la muy insigne Villa de Madrid», que encabeza la obra y se encomienda a la ciudad en su totalidad, en vez de al monarca o a algún noble, como era habitual. También existe una explicación alternativa: el Fénix podría haberse inclinado por el tema isidriano porque la materia rústica y patria de la hagiografía se adecuaba bien al metro octosilábico castellano. Lope ya era conocido por su pericia componiendo romances moriscos y pastoriles, y querría asegurar su autoridad en esos metros componiendo un poema heroico en redondillas octosilábicas. De hecho, el Fénix defendió encendidamente las redondillas y los metros castellanos precisamente en el Prólogo al *Isidro*,<sup>42</sup> y también, pocos años más tarde, en el famoso Prólogo a las *Rimas*.<sup>43</sup>

En cualquier caso, fueran cuales fueran los planes profesionales de Lope al concebir el *Isidro*, este proyecto original le dio un excelente resultado. Por una parte, el público acogió bien la hagiografía, pues el *Isidro* fue muy leído a lo largo del siglo xvii, gozando de seis reimpresiones.<sup>44</sup> Por otra, la villa de Madrid que recibió la dedicatoria del libro aceptó plenamente el papel de Lope como bardo isidril y poeta madrileño por excelencia. Por ello, Madrid le concedió al Fénix la organización de las fiestas para celebrar la beatificación y canonización del santo, y además le encargó una trilogía de comedias sobre la vida del patrón de la villa. Por último, gracias a su

39. Lope de Vega, *Jerusalén conquistada. Epopeya trágica*, 1609, en *Lope de Vega. Poesía*, III, ed. Antonio Carreño, Turner, Madrid, 2003.

40. A. Sánchez Jiménez, «Introducción», en *La Dragontea*.

41. Lope de Vega, *Isidro*, n.º 17.

42. *Ibíd.*, n.º 18.

43. Lope de Vega, *Rimas humanas y otros versos*, ed. Antonio Carreño, Crítica, Barcelona, 1998, pp. 107-108.

44. M.G. Profeti, *Per una bibliografia di Lope de Vega. Opere non drammatiche a stampa*, Reichenberger, Kassel, 2002, pp. 145-164.

apasionada apología de los metros castellanos Lope se erigió en el caudillo de los «llanos»,<sup>45</sup> de los poetas tradicionalistas que se oponían a la «herejía» poética de Góngora y sus seguidores.<sup>46</sup> El propio autor delineó esta oposición en la dedicatoria de *La pobreza estimada* (1623): «los unos llaman culteranos, de este nombre culto, y a los otros llanos, eco de castellanos, cuya llaneza verdadera imitan».<sup>47</sup> Sin embargo, lo que no señaló el Fénix en esa dedicatoria de 1623 fue que la primera vez que apareció la palabra «llanos» como categoría poética fue en el *Isidro*, que a la luz de nuestras investigaciones sobre la génesis del libro se revela como el primer proyecto poético de envergadura que Lope inició *motu proprio*.

45. Lope de Vega, *Isidro*, canto I, v. 28.

46. A. Sánchez Jiménez, *Lope pintado por sí mismo. Mito e imagen del autor en la poesía de Lope de Vega Carpio*, Tamesis, Londres, 2006, pp. 120-127.

47. Lope de Vega, *Las dedicatorias de Partes XIII-XX de Lope de Vega*, ed. Thomas E. Case, Castalia, Madrid, 1975, p. 195.